

René Girard, *Dostoievski: Del doble a la unidad*, ed. por David García-Ramos, trad. por José A. Millán y Blanca Millán (Madrid: UFV, 2024), 138 pp.

RECEPCIÓN: 15 agosto de 2024.

APROBACIÓN: 20 de agosto de 2024.

DOI: 10.5347/01856383.0150.000313537

Esta obra, originalmente publicada en francés en 1963 *Dostoïevski: du double a l'unité*, aparece ahora espléndidamente traducida al español gracias a la iniciativa de la colección Mimesis de la editorial de la Universidad Francisco de Vitoria, a cargo del reconocido profesor girardiano Ángel Barahona. La obra consiste en los dos prólogos del editor inglés, de 1996 y 2012, un prólogo a la edición española, cuatro capítulos (propiamente el libro original de 1963), el posfacio de Girard de 1996 y una pequeña guía de las obras de Dostoievski en español citadas en el texto.

Podría preguntarse legítimamente: ¿Qué justifica la traducción de esta obra a más de 60 años de distancia? Para los conocedores de Girard la respuesta es obvia, no tanto a primera vista para los admiradores del novelista ruso.

Por lo que respecta a Girard, conocemos bien la cronología de las obras que marcaron su teoría: *Mentira romántica y verdad novelesca* de 1961,¹ en la que presenta su teoría del deseo mimético; *La violencia y lo sagrado* de 1972,² en la que desarrolla su teoría de la cultura basada en el mecanismo del chivo expiatorio y la resolución sacrificial; y *De las cosas ocultas desde la fundación del mundo* de 1978,³ en la que presenta la revelación judeocristiana como reveladora de ese mecanismo y como solución antropológica y religiosa

¹ René Girard, *Mensonge romantique et vérité romanesque* (París: Grasset, 1961); *Mentira romántica y verdad novelesca*, trad. por Joaquín Jordá (Barcelona: Anagrama, 1985).

² René Girard, *La violence et le sacré* (París: Grasset, 1972); *La violencia y lo sagrado*, trad. por Joaquín Jordá (Barcelona: Anagrama, 1983).

³ René Girard, *Des choses cachées depuis la fondation du monde* (París: Grasset, 1978); *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica*, trad. por Alfonso Ortiz (Salamanca: Sígueme, 1982); *Cosas ocultas desde la fundación del mundo*, trad. por Tania Checchi (Salamanca: Sígueme / Ciudad de México: Epidermis, 2021).

al problema de la violencia. Esta obra colma un hueco importante entre los 11 años que separan las dos primeras obras. Allí puede verse el desarrollo del pensamiento de Girard, el cual apuntala su teoría del deseo mimético de la mano de la vida y obra del escritor ruso, al tiempo que vemos como surge la visión del cristianismo como solución no violenta al mecanismo sacrificial del chivo expiatorio.

Este libro es especialmente importante porque reúne las dos caras del enfoque de Girard desde finales de la década de 1950, la mimético-literaria y la religiosa. Dostoievski lo inspiró no solo para introducir su fe cristiana en su investigación, sino para atreverse a considerar la revelación cristiana —los Evangelios en particular— como su fundamento mismo (p. 12).

La vida y obra de Dostoievski sirve a Girard para mostrar nuevamente, cómo lo hizo en 1961 con Cervantes, Stendhal y Proust, que a toda conversión literaria —pasar de la mentira romántica de la libertad moderna a la verdad novelesca de la imitación de los deseos— le antecede una conversión moral-religiosa.

Además, según James Williams, autor de los prólogos a las ediciones inglesas, y que también es el autor de *The Girard Reader*,⁴ “el presente trabajo es el más brillante libro corto o ensayo que Girard ha escrito” (p. 21).

220 | Por lo que respecta a Dostoievski, el análisis literario de Girard parecería uno más entre tantos otros que buscan dar unidad o coherencia a la sucesión de obras del escritor ruso. Pero el punto de vista adoptado por Girard, que incluye la inextricable unidad entre vida y obra del autor, rebasa la crítica literaria para convertirse en un análisis antropológico-religioso y cultural-religioso, que roza los tintes proféticos (p. 25). Por eso afirma Williams: “Dostoievski describió la crisis del modernismo, anticipando proféticamente todos los problemas asociados al posmodernismo. Expuso las contradicciones del nihilismo y el socialismo, a veces de maneras que parecen críticas elaboradas, en la segunda mitad del siglo xx” (p. 13).

Profundizando el esquema sugerido en *Mentira romántica*, Girard considera las primeras obras de Dostoievski: *Pobres gentes* (1846), *El doble* (1846), *La patrona* (1847), *Un corazón débil* (1848), *Noches blancas* (1848), *Humillados y ofendidos* (1861), *Apuntes de la casa de los muertos* (1861-62) como obras románticas, donde el tema del “doble” aparece en todas las formas

⁴ *The Girard Reader*, ed. por James Williams (Nueva York: Crossroad, 1996).

posibles: el protagonista y su enemigo/modelo; la admiración y el rechazo; personajes buenos y personajes malos, masoquismo y sadismo, etc.

El romántico no reconoce sus propios desdoblamientos, y así los agrava. Quiere creer que es uno. Así pues, elige una de las dos mitades de su ser —en la época romántica propiamente dicha, por lo general, es la mitad ideal y sublime; en nuestros días, es más bien la mitad sórdida— y se esfuerza en hacer pasar esa mitad por el total. El orgullo intenta probar que puede reunir toda la realidad y unificarla en torno a él (p. 57).

El punto de inflexión puede verse en *Memorias del subsuelo* (1864). A partir de esa obra, Girard considera que puede constatare la conversión literaria, psicológica, religiosa de Dostoievski, el cual escribe ahora obras novelescas que desenmascaran el deseo mimético causante de la dualidad anterior y, por ese mismo desenmascaramiento, llevan a la unidad. Así, *Crimen y castigo* (1866); *El jugador* (1866); *El idiota* (1868-69); *El eterno marido* (1870); *Los demonios* (1871-72); *El adolescente* (1875) y *Los hermanos Karamázov* (1879-80) muestran la realidad antes oculta por la mentira romántica: el ser humano imita al otro, idolatra al otro, le admira, pero al mismo tiempo lo considera rival a vencer: el *homo mimeticus* está lleno de orgullo y vanidad, pero simultáneamente se deja esclavizar por sus modelos, cayendo así en lo que Girard llama de manera espectacular “metafísica del subsuelo”. La salida del subsuelo solo es posible por una imitación de carácter positivo: la imitación de la divinidad auténtica, la cual proporciona la verdadera libertad: “A esa libertad es la que accede finalmente Dostoievski, con la ayuda de Cristo, en *Los hermanos Karamázov*, y es ella lo que celebra en la famosa *Leyenda del Gran Inquisidor*” (p. 102).

Según Girard, la obra literaria de Dostoievski contiene una dimensión profética que lo hace relevante para el ser humano y la sociedad actuales. Así, afirma Girard que “en un mundo tan vacío de transcendencia como el nuestro, si se deja a la gente a su aire, muchos escogerán el subsuelo” (p. 126). Un ejemplo de esta caída actual en el subsuelo es el “culto a los expertos” —tenemos expertos para prácticamente todo: vida afectiva, amor, muerte, etc.— que representa según Girard “una forma racional y técnica de irracionalidad” (p. 127).

RESEÑAS

Muchos critican a Dostoievski por sus posiciones reaccionarias. Sin embargo, Girard está convencido de que

Fue un hombre muy moderno, profundamente influido por el espíritu de su época hasta una edad muy avanzada. Fue muy sensible a los argumentos científicos y materialistas contra la religión. Vivió en una época en la que triunfaba el materialismo científico y, aunque en sus últimos años de vida quiso fervientemente ser un auténtico cristiano, le fe genuina se le seguía escapando. Tal vez esta fue la peor de las espinas que tenía clavadas (p. 131).

Por todo lo anterior, Girard, quien también posee, según muchos estudiosos de su obra, un tono profético, afirma que el mundo actual necesita a Dostoievski: “es cierto, es un hombre blanco muerto, pero su obra está más viva que los enterradores culturales a los que les gustaría sepultarlo” (p. 134).

Tratar de entender al ser humano y nuestro mundo de la mano de Dostoievski y/o de Girard siempre valdrá la pena.

CARLOS GUTIÉRREZ LOZANO

Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM